



# Mujeres que dejan huella.

## Carmen González Martínez

*Manuela Caballero González*

CENTRO DE ESTUDIOS FRAY PASQUAL SALMERÓN

Cuando este número de *Andelma* correspondiente al año 2019 ya estaba en imprenta, apenas sin tiempo para reaccionar, nos ha llegado la dura noticia de que Carmen González había fallecido. Los testimonios de tristeza y pérdida han sido muchos desde ese 6 de octubre y desde el Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón queremos unirnos a ellos, aunque sea con un breve recuerdo entre las páginas de esta publicación que ella conocía bien. Es sólo una sencilla muestra de respeto por su trabajo, por su labor docente e investigadora que en tantas ocasiones la trajo a Cieza, y en las que siempre agradecía con su afabilidad y modestia que se contara con ella. Y era sincera, pues hemos podido compartir momentos agradables y distendidos con ella que son un grato recuerdo. Su aportación a la historia regional ha sido muy importante y sería largo de enumerar sus contribuciones y experiencia tanto en España como fuera de ella. Por lo que concierne a nuestra ciudad participó en la elaboración de la Historia de Cieza, concretamente en el volumen V en el año de 1995, justo el mismo en el que obtuvo Premio Extraordinario de Doctorado por su tesis. Pero su relación fue más estrecha, sin ir más lejos hemos contado con su presencia para presentar libros editados por nuestro Centro de Estudios así como ciclos de conferencias, cosa que también hizo para otras asociaciones, entre ellas el Club Atalaya, con ellos colaboró escribiendo en diversas publicaciones y apoyando sus iniciativas, entre ellas el Memorial Mariano Camacho. Pero por encima de

todo estaba su manera de hacer todo eso. Muchos miembros de nuestra asociación por su devenir profesional, académico o personal, han coincidido en algún momento con la profesora, directora de tesis, crítica de artículos, a los que ella con generosidad y rigor ha brindado su metódica y sabia experiencia de historiadora con consejos que incitaban a la reflexión, siempre respetuosa y constructiva. Transmitía sensación de honestidad y cercanía, sin perder nunca las ganas de aprender y la curiosidad. Ahora será fácil encontrar sus huellas académicas, seguro que no faltarán homenajes y su nombre no dejará de aparecer y renovarse en futuras investigaciones. Las obligadas y científicas *notas a pie de página* (curiosamente por ello está presente en este número de *Andelma*) y la imprescindible *bibliografía* que tanto manejó ella a lo largo de su vida, se convertirá en un banco de memoria para cualquiera que se acerque a su ámbito de investigación.

Pero puede estar segura que deja mucho más que un extenso currículum y una larga lista de publicaciones de impacto. Deja un recuerdo entrañable, de admiración y respeto, de cariño y por supuesto un sentimiento de pérdida. Pérdida de tantas cosas interesantes que seguro tenía en mente esta mujer tan luchadora. Por eso mismo qué mejor homenaje de quienes la conocieron y comparten su pasión, que seguir adelante con la enseñanza, investigación y divulgación de la historia, disciplina que para ella fue, más que una profesión, una vocación y un compromiso de vida.



Lectura de la Tesis doctoral de Pascual Santos en 2016 de la que fue codirectora junto con el profesor Ruíz Ibáñez